

Maldonado, M. (2010) la competencia léxica como clave para la comprensión y producción de textos. Fundamentos teórica para una investigación empírica. En III Jornadas de enseñanza e investigación en la lengua y literatura. Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades.

Maldonado, Marcos Roberto

markus.rm@gmail.com

Facultad de Humanidades – Universidad Nacional de Catamarca

Eje temático: Los aportes de la investigación al campo de la enseñanza

LA COMPETENCIA LÉXICA COMO CLAVE PARA LA COMPRENSIÓN Y PRODUCCIÓN DE TEXTOS. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA PARA UNA INVESTIGACIÓN EMPÍRICA.

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo se enmarca en el proyecto “La lectura crítica como estrategia para la resignificación de la literatura en el aula” y en la beca de “formación en proyectos de investigación”.

Unos de los objetivos a lograr en esta primera etapa del proyecto es la formulación de un marco teórico de referencia que permita analizar la incidencia del léxico en los procesos de lectura y comprensión de textos. A continuación, expondré brevemente la primera parte de los resultados de la indagación bibliográfica en la que he tratado de responder a los siguientes problemas: *¿qué es el léxico? ¿cuál es su funcionamiento? y ¿cómo se estructura en nuestra mente?*

2. ¿QUÉ ES EL LÉXICO?

Si tratamos de definir lo que es el léxico y ver cuál es la importancia que tiene como subsistema dentro de una gramática, una de las teorías lingüística desde la cual se lo puede estudiar es la lingüística generativa. Por lo tanto, trataré, en este apartado, de exponer de manera sintética aquellos puntos en los que el léxico entra en funcionamiento dentro de la Gramática Universal (GU) que el modelo postula.

Ya sabemos que el objetivo de las teorías generativas sobre el lenguaje humano es, en primer lugar, lograr entender en qué consiste el conocimiento de una lengua y, en segundo término, cómo se adquiere y cómo se utiliza esta facultad propia del hombre. De esta forma, dan respuesta al “*problema de Platón*”.

En los primeros años de la década de los 80, Noam Chomsky, fundador de este la teoría generativa (TG), desarrolló la teoría de Principios y Parámetros (TPP). Ésta tiene como mérito la introducción de dos postulados muy importantes y que significan un gran avance para los estudios lingüísticos: uno es la hipótesis de la *modularidad del lenguaje*¹. El otro, íntimamente relacionado con el primero, es la idea de una *gramática universal*.

La hipótesis radical de la *modularidad del lenguaje* es entendida como una facultad de la mente humana, que forma parte de (y se encuentra al mismo nivel que) los otros módulos de la mente, como la vista, la audición.

A Chomsky le sirve la idea del “naturalismo” de la modularidad de Fodor (1983) para suponer que la facultad del lenguaje es una capacidad universal, ya que se toma del supuesto

¹ Postulado tomado de Fodor (1983) *The Modularity of the Mind*. Éste sostiene que la mente está constituida por módulos interrelacionados entre sí. Los módulos son un conjunto de sistemas con propósitos específicos (la ejecución de una tarea). Uno de estos módulos es el lenguaje.

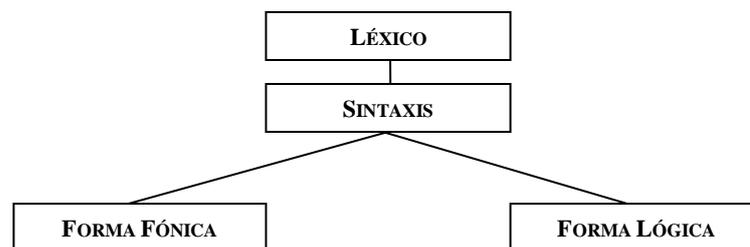
Maldonado, M. (2010) la competencia léxica como clave para la comprensión y producción de textos. Fundamentos teórica para una investigación empírica. En III Jornadas de enseñanza e investigación en la lengua y literatura. Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades.

de que una especie se une en un mismo “equipamiento biológico idéntico” (Lorenzo y Longa 1996: 28). Esto nos lleva al segundo postulado: la Gramática Universal (GU). Chomsky la define con los siguientes términos:

La naturaleza de esta facultad es el objeto de una teoría general de la estructura lingüística que pretende descubrir el sistema de principios y elementos comunes a las lenguas humanas conocidas; a menudo se denomina a esta teoría “gramática universal” (GU), adaptando un término tradicional a un nuevo contexto de investigación. La GU se puede considerar como una caracterización de la facultad lingüística genéticamente determinada. (CHOMSKY, 1986: 16)

Esta gramática, común a toda la especie humana, se encuentra en la mente del hombre y está constituida por una serie de “principios” que permiten explicar la adquisición y el funcionamiento de la una lengua.

Para la TLG, la gramática está constituida por cuatro subsistemas: el léxico, la sintaxis, el componente de forma fonética y el componente de forma lógica. Cada uno de estos subsistemas se pone en funcionamiento para la elaboración de oraciones bien formadas. El siguiente esquema esboza la disposición de cada uno de los elementos:



Según se observa, el componente léxico va a funcionar como una especie de fuente, que va a contener toda la información sintáctica y semántica para la generación de las oraciones. Es por esta razón por la que la TLG coloca al subsistema léxico como “motor generativo de la gramática”. Los demás componentes, específicamente el sintáctico, toman la información que la pieza léxica contiene y la “traduce” en una expresión concreta.

LORENZO Y LONGA (1996) caracterizan el componente Léxico del siguiente modo:

Lo más relevante de este tipo de información viene dado por el marco de subcategorización que cada unidad selecciona, es decir, por el tipo de argumentos en términos de valor temático y categorial cuya manifestación reclama en el entorno inmediato... También figuran en cada unidad léxica detalles sobre el significado inherente o descrito de cada unidad con relación al mundo o con otros objetos del léxico, así como detalles de su expresión sonora. Estos tipos de información se filtran hasta los niveles de interpretación o de interfaz. (LORENZO Y LONGA 1996:38)

Maldonado, M. (2010) la competencia léxica como clave para la comprensión y producción de textos. Fundamentos teórica para una investigación empírica. En III Jornadas de enseñanza e investigación en la lengua y literatura. Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades.

El Léxico es, para la TLG, un conjunto *no ordenado* de unidades léxicas con información fonético-fonológica, morfológica, sintáctica y semántica. Toda esto es traducido por el componente sintáctico para proyectar la estructura que estas piezas contienen.

Según la información que encierra una unidad léxica, van a producirse, de acuerdo con BOSQUE (1990), dos tipos de selección: selección categorial y selección semántica. En la selección categorial, los elementos escogidos serán de naturaleza sintáctica; por ejemplo, un verbo transitivo va a seleccionar un SN como objeto directo. La selección semántica se va a encargar de las “funciones argumentales significativas”. Para ilustrar esto, un verbo como *bañar* exige sintácticamente un complemento directo, un sintagma nominal: *bañar al perro*, *bañar a la niña*. Pero no puede decirse **bañar (a) la casa*, **bañar (a) la calle*. Aquí entra en juego la selección semántica. El verbo *bañar* exige que su complemento sea [+ animado]: *niña*, *perro* (esto sin tener en cuenta los usos metafóricos, como “*bañar una torta*”, “*bañar una calle con sangre*”).

3. ¿CÓMO SE ESTRUCTURA EN NUESTRAS MENTES?

Otra de las cuestiones de interés de esta investigación es la organización que el léxico tiene en la mente, es decir, cómo está estructurado. Si bien Chomsky define el componente Léxico como un catálogo de unidades léxicas “*no ordenadas*”, sabemos, por otras investigaciones interesadas en el tema, que nuestro lexicón mental tiene una organización.

En este apartado intentaré recorrer los postulados de una teoría que intenta dar una respuesta este problema: la teoría de los Prototipos.

3.1 TEORÍA DE LOS PROTOTIPOS

La teoría de los prototipos es formulada por la psicóloga americana Eleanor Rosch, en la década de los '70, al tratar de dar una respuesta al problema antropológico de la categorización. Sabemos que la categorización es la forma de organización cognitiva de nuestra experiencia. Esta organización se realiza a través de dos procesos, la generalización o abstracción y la discriminación, según compartan o no determinadas características.

Existen dos versiones de esta teoría: la versión estándar, de E. Rosch, y la versión ampliada, de Georges Kleiber.

A continuación trazaré algunos de los lineamientos y bases de las dos versiones de la teoría.

3.2 LA VERSIÓN ESTÁNDAR DE LA SEMÁNTICA DE LOS PROTOTIPOS

Esta primera versión considera que, por ejemplo, dentro de la categoría *mamíferos*, una *ballena* no es considerada tan mamífero como una *vaca*, es decir, la ballena no es un ejemplar “prototípico” de esta categoría, por más que cumpla con todas las condiciones necesarias para pertenecer a esta clasificación. De esta forma, Rosch consideraba que dentro de una categoría mental, como “mamíferos”, hay elementos centrales, como la *vaca*, y *elementos periféricos* o alejados del centro, la *ballena*.

Un prototipo es un punto de referencia cognitiva y se define como el *mejor ejemplar* por “compartir más las características con el resto de miembros de la categoría y menos con los

Maldonado, M. (2010) la competencia léxica como clave para la comprensión y producción de textos. Fundamentos teórica para una investigación empírica. En III Jornadas de enseñanza e investigación en la lengua y literatura. Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades.

miembros de otras categorías” (CUENCA & HILFERTY 1999: 35). Este ejemplar se reconoce con mayor facilidad y es el miembro, según sostiene Rosch, que primero aprende el niño.

Los *miembros periféricos* son aquellos elementos que se encuentran alejados del prototipo. Mientras más alejados del centro estén los conceptos, más periféricos serán y menos características compartirán con el ejemplar prototípico.

Esta distinción entre elementos prototípicos y miembros periféricos ya nos da una idea de cómo se encuentra organizado nuestro diccionario-léxico-mental. Para Rosch, la organización de la experiencia se realiza en dos sentidos: el *nivel horizontal* y el *nivel vertical*. El nivel horizontal distribuye los elementos en categoría distintas y establece grados de centralidad (prototipos). El nivel vertical se encargará de la organización interna de cada categoría, pasando de la abstracción a la especificidad.

En el nivel horizontal, Rosch, siguiendo la taxonomía popular de B. Berlin (1974)², reconoce una organización intercategorial jerarquizada de los elementos clasificados. Distingue así tres niveles³: el *nivel supraordinado*, el *nivel básico*, el *nivel subordinado* (1).

(1)

NIVEL SUPRAORDINADO	<i>Animal</i>	<i>Planta</i>	<i>Vehículo</i>
NIVEL BÁSICO	Vaca	Flor	Automóvil
NIVEL SUBORDINADO	<i>Holando-argentino</i>	<i>Orquídea</i>	<i>Ford K</i>

De acuerdo con esta teoría, los niveles de organización “no son equiparables, puesto que el básico (*el centro en el proceso de categorización*) es el más importante cognitivamente, el más rico y eficiente de los tres” (CUENCA & HILFERTY, 1999: 43). Por esta razón, los elementos que integran este nivel son aquellos que se identifican con mayor facilidad, en virtud de que están asociados a una imagen mental simple (los prototipos). Otra característica que tienen, es que, por lo general, están asociados a palabras cortas y sencillas morfológica y fonéticamente. Esto permite que sea el elemento que menos esfuerzo se necesite, cognitivamente hablando, para reconocerlo, puesto que es el que más información brinda.

El *nivel superordinado*, si bien da información, ésta es imprecisa, ya que va a informar de toda la categoría en general: *animal, planta, vehículo*. Por lo tanto, el esfuerzo cognitivo será mayor. Igual sucede con el *nivel subordinado*. Éste, al referirse a las características individuales del elemento mencionado, tiene una sobre carga de información; en consecuencia, el grado de procesamiento es más costoso: *Holando-argentino, Orquídea, Ford K*.

Los niveles no son universales, homogéneos ni fáciles de establecer, ya que dependen de múltiples factores para su nivelación, como ser, el tipo de categoría y operación cognitiva que realice la persona.

² Berlin, partiendo del estudio sobre la clasificación de las plantas que realiza la tribu Tzeltal de México, reconoció cinco niveles: *reino, clase, género, especie* y *variedad*.

³ La teoría del nivel básico (Rosch et al. 1978)

Maldonado, M. (2010) la competencia léxica como clave para la comprensión y producción de textos. Fundamentos teórica para una investigación empírica. En III Jornadas de enseñanza e investigación en la lengua y literatura. Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades.

En síntesis, podemos extraer tres ideas centrales de la versión de Rosch: a) los miembros prototípicos se categorizan con mayor rapidez que los miembros periféricos, b) los prototipos sirven de punto de referencia cognitiva y c) cuando se pide que se mencione un miembro de una categoría, los prototipos son los primeros.

3.3 LA VERSIÓN AMPLIADA DE LA SEMÁNTICA DE LOS PROTOTIPOS

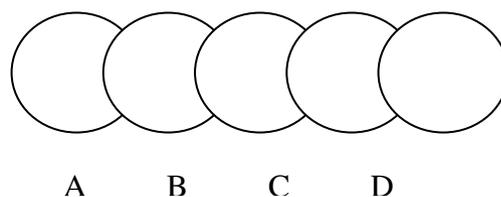
Esta versión, reformulada y ampliada por Georges Kleiber (1990), intenta dar respuesta a algunos puntos débiles de la versión estándar.

Lo primero que reformula es el concepto de *prototipo*. Si bien mantiene la misma característica, como el mejor ejemplar de una categoría, como el ejemplar idóneo, le quita el estatus de fundador de la estructura categorial. El prototipo, al poseer varios orígenes, se considera aquí como un *efecto*, por lo que se comienza a hablar de *grado de prototipicidad*. Esto llevó, a Kleiber, a dejar de lado la idea de centralidad en la organización de una categoría que sostenía la versión estándar. Cuestiona, también, el grado de pertenencia y la concepción de *categorías borrosas*: los miembros que se encuentran más alejados del centro (los *miembros periféricos*).

En lugar de “prototipo-objeto”, habla de *efecto de prototipicidad* o “prototipo-entidad cognitiva”:

En palabras de Lakoff (1982: 165), el prototipo se define respecto a modelos cognitivos idealizados (simplificaciones y comprensiones esquemáticas de la realidad percibida), no respecto al mundo real o al conocimiento que de él pueda tener un individuo. Los efectos prototípicos surgen precisamente de interrelaciones imperfectas entre la realidad y el modelo cognitivo idealizado. (CUENCA & HILFERTY 1999: 32)

Otro concepto que introduce es el de *efecto de familia*, tomado de L. Wittgenstein. El *efecto de familia* es el elemento que vincula a los miembros de una categoría determinada. La unión de estos, en una categoría, es de forma lateral, no central como en la versión estándar. Cada elemento se conecta uno a uno, como en una cadena. El *efecto de familia* se puede comparar con el lazo de unión familiar. Poco puede haber de común entre el primo de mi tatarabuelo y yo si nos analizaran de forma separada del grupo. Lo mismo sucede con los miembros de una categoría, en la cual el primer eslabón y el último comparten poco, o casi nada, de las características que los relacionan. El agrupamiento no es arbitrario, sino que cada miembro está vinculado con el otro mediante una propiedad común. De esa forma se justificaría la relación del primer miembro con el último. Estas relaciones quedarían, gráficamente, de la siguiente forma (esquema de T. Givón 1986):



Maldonado, M. (2010) la competencia léxica como clave para la comprensión y producción de textos. Fundamentos teórica para una investigación empírica. En III Jornadas de enseñanza e investigación en la lengua y literatura. Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades.

De esta manera, como se observa en el gráfico, las relaciones que se establecen entre los miembros de la categoría no se dan, necesariamente, siguiendo las características del ejemplar prototípico. A y C están relacionados por B, ya que B y C comparten características comunes y B se une con A, el miembro primario (*efecto prototípico*). “No es necesario que todos los miembros de una categoría tengan, entre sí, algún atributo en común, ni tan siquiera algún atributo común con el prototipo, sino que las posibilidades asociativas son múltiples” (CUENCA & HILFERTY 1999: 38).

La teoría de los prototipos es útil a la hora de buscar respuestas sobre la organización mental de nuestro diccionario-léxico. Éste se encuentra agrupado en categorías y subcategorías abiertas y flexibles con miembros centrales (*prototipos*) o primarios (*efecto prototípico*), según nos posicionemos en la primera o segunda versión. Los miembros de cada categoría se encuentran unidos por características comunes (*efecto de familia*). Esto permite que las categorías no sean tan cerradas.

4. CONCLUSIONES

Para concluir, el recorrido por estas teorías, *Principios y Parámetros y Teoría de los prototipos*, nos dieron respuestas a los planteos iniciales:

¿qué es el léxico, cómo funciona? Para Chomsky, es un subsistema de suma importancia, ya que en él se guarda toda la información para el funcionamiento de nuestro lenguaje. Lo define como “un motor generativo de la gramática” en el que se almacena toda la información sintáctica, semántica, morfológica y fonológica.

Respecto de la pregunta sobre *la manera cómo se organiza el léxico en nuestra mente*, si bien Chomsky afirma que este subsistema no tiene un orden (afirmación que realiza no por ignorar del tema, sino porque escapa a su interés), sabemos que no es tan así. La *teoría de los prototipos* de Rosch y de G. Kleiber nos da respuesta a este problema. Nuestro *diccionario-léxico-mental* se organiza en dos sentidos: *nivel horizontal*, distribuye los elementos en categoría distintas y establece grados de centralidad (prototipos), y *el nivel vertical*, se encargará de la organización interna de cada categoría. El concepto de *prototipo* nos manifiesta la jerarquización entre los miembros de una categoría, ya sea de manera central, como lo demuestra la versión estándar de Rosch, o de manera lateral, versión ampliada de Kleiber.

BIBLIOGRAFÍA

- CUENCA, Maria J. y HILFERTY, Joseph (1999): *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona, Ariel.
- BOSQUE, Ignacio (1990): *Las categorías gramaticales*, Madrid, Síntesis.
- CHOMSKY, N. (1986): *Knowledge of Language: It's nature, Origin, and Use*, New York, Praeger. [Trad. esp.: *El conocimiento del lenguaje*, Madrid, Alianza, 1989]
- DUO DE BROTTIER, Ofelia (1999/2005): *Estrategias léxicas*, en AA VV (2005): *Leo pero no comprendo: estrategias de comprensión lectora*. Córdoba, Comunicarte.
- KLEIBER, Georges (1990): *La sémantique du prototype. Catégories et sens lexical*. Paris, Presses Universitaires de France. (Trad. Español: *La Semántica de los Prototipos. Categoría y sentido léxico*. Madrid, Visor, 1994).

Maldonado, M. (2010) la competencia léxica como clave para la comprensión y producción de textos. Fundamentos teórica para una investigación empírica. En III Jornadas de enseñanza e investigación en la lengua y literatura. Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades.

LAKOFF, G (1982): “Categories: an essay in Cognitive Linguistics”, en The Linguistics Society of Korea (ed.)

LORENZO, G y LONGA, V. M. (1996): *Introducción a la sintaxis generativa*. Madrid, Alianza Universidad.

UNGERER, F. y HANS-JÖRG SCHMID (1996): *An introduction to Cognitive Linguistics*. Londres, Longman.

VIRAMONTE DE ÁVALOS, M. [Comp.] (2000): *Comprensión lectora*, Buenos Aires, Colihue.

(2005): *Programa de apoyo para el desarrollo de competencias lingüísticas. Educación lingüística integral. Cuaderno 1*. Córdoba. Comunicarte.